

la denominación: *Primeras Conversaciones Pedagógicas de Salamanca*, coordinadas por el profesor José María Hernández Díaz. Planteadas desde su inicio como un punto de encuentro anual y de reflexión conjunta en torno al saber histórico-pedagógico en sus múltiples vertientes, han continuado celebrándose periódicamente durante estos últimos cuatro años. Concretamente, la última edición de 2009 estuvo centrada en el estudio y análisis de las influencias alemanas en la educación española e iberoamericana, contando con la importante participación de un nutrido grupo de especialistas del ámbito nacional e internacional en esta materia. Precisamente, el resultado científico de aquellas *Primeras Conversaciones* queda materializado en esta obra, donde se recogen las diferentes aportaciones realizadas por destacados autores en el terreno pedagógico sobre el devenir de las disciplinas más predominantes entre las que conforman el extenso ámbito científico de la Pedagogía durante el último siglo.

En esta ocasión, dos fueron los motivos que sirvieron de acicate para la celebración de esta reunión científica. Por un lado, se presentaba una excelente oportunidad para hacer balance, así como una reflexión crítica y constructiva, ante la necesidad que se percibe en el campo de la pedagogía de descubrir caminos científicos más seguros y de hallar respuestas sobre algunas de las disciplinas que integran el amplio campo de la pedagogía. Por otro, aparece la figura de Manuel Bartolomé Cossío, uno de los grandes pedagogos españoles de la etapa contemporánea, cuya contribución es clave para poder entender muchos de los avances de la educación española en este periodo. La creación en 1904 de la Cátedra de Pedagogía Superior en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Madrid, dentro de los estudios de Doctorado en Filosofía e impartida por el propio Cossío, supone un claro referente para conmemorar este hito histórico tan relevante, puesto que esta fecha marcará el inicio de la presencia en la universidad de una materia como la Pedagogía que hasta entonces apenas había encontrado hueco dentro del marco institucional del sistema educativo.

HERNÁNDEZ DÍAZ, José María (ed.) (2010)
Cien años de pedagogía en España. Valladolid: Ediciones Castilla, 148 pp.

En el otoño del año 2005 se pusieron en marcha en la ciudad del Tormes las primeras reflexiones en torno al campo científico de la Pedagogía y la Educación española, bajo

La obra está estructurada en ocho partes o capítulos que responden a cada una de las contribuciones realizadas por los diferentes autores, en los que se abordan los aspectos más significativos y destacables en la evolución de las disciplinas más importantes que conforman el *corpus* científico de la Pedagogía. En el primero de ellos, titulado «Un siglo de Historia de la Educación en España como disciplina (1898-2010)», el profesor José María Hernández Díaz presenta, en tres partes bien diferenciadas de manera ordenada y resumida, los principales hitos y referentes de la génesis, construcción, desarrollo y consolidación de la Historia de la Educación como disciplina en nuestro país. Son objeto de análisis todos aquellos componentes que integran y configuran ese código disciplinar, tales como los programas, contenidos, su orientación científica, los manuales o libros de texto, su valor formativo, al igual que cómo se ha llevado a cabo la docencia de esta materia por parte de los profesionales. La primera parte del artículo se ocupa del *tiempo de la Pedagogía Histórica*, en la que se desgrana la presencia de esta disciplina en el panorama pedagógico español del primer tercio del siglo XX, atendiendo a dos concepciones. Por un lado, en lo que respecta a la formación de maestros y, por otro, referido a la formación de la élite pedagógica del sistema educativo: futuros docentes de las Escuelas Normales, inspectores, directores de escuelas, etc. La presencia de la Historia de la Pedagogía en el currículum de las Escuelas Normales se hará ostensible a partir del plan Gamazo de 1898, donde encuentra un espacio delimitado dentro de la formación de los profesionales del magisterio. Todo ello traerá como consecuencia la aparición de un buen número de manuales específicos en esta materia que proceden en su mayoría de traducciones de autores extranjeros.

Por lo que respecta al ámbito universitario, esta disciplina alcanzará esta categoría a partir de 1932, aunque no se debe olvidar el Curso de Pedagogía impartido por Cossío en la Universidad Central de Madrid desde 1904, con un marcado referente histórico. Igualmente, hay que mencionar la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio, puesto

que hasta el traslado de todo su claustro a la Sección de Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Madrid en 1932, la Historia de la Pedagogía tuvo un importante peso en el currículum formativo de los futuros profesores de las Escuelas Normales.

El segundo apartado del estudio se centra en *la Historia de la Pedagogía durante el franquismo*. Los avatares de la Guerra Civil y después el largo periodo franquista no serán muy propicios para el desarrollo de la Pedagogía en general y la Historia de la Pedagogía en particular. Muchos de los grandes nombres propios en esta materia como Luzuriaga, Luis de Zulueta, María de Maeztu o Joaquim Xirau, entre otros, se verán obligados a abandonar nuestro país forzados a un exilio, cuando no son sometidos a juicio militar y cárcel o depurados. La Historia de la Pedagogía sufrirá notables cambios en su ámbito interno, principalmente a través de los manuales para su estudio. Por un lado, era necesario depurar la educación de todo aquello que pudiese estar contaminado de republicanismo e institucionalismo. Por otro, se trataba de ofrecer una Historia de la Educación alternativa, en consonancia con los ejes vertebradores del nuevo régimen político de la España imperial y católica. En esta etapa podemos destacar algunos autores relevantes en el devenir de esta disciplina, como son los casos de María Ángeles Galino, Ruiz Berrio, Joaquín Carreras Artau, Buenaventura Delgado, Gutiérrez Zuluaga, León Esteban Mateo, etc. Existe una estrecha relación dentro de la docencia universitaria de la Historia de la Educación con los manuales de la materia en los que se sobredimensionan algunos periodos cronológicos, como las edades antigua y media, tratando de evitar problemas al desarrollar las etapas más cercanas al siglo XX.

En la última parte del ensayo, dedicada a *la emergencia y consolidación de la nueva disciplina Historia de la Educación en España*, se sintetizan algunas de las claves explicativas de la transformación que ha sufrido la Historia de la Educación dentro de los planes de estudio, al igual que las formas de enseñanza y metodologías utilizadas.

A partir de 1975 se asiste en nuestro país a la emergencia de un nuevo paradigma histórico-gráfico educativo. Esta disciplina se enseña sin tantos manuales, aunque sí se debe aceptar que en algunos casos se continúan utilizando muchos de los textos de años anteriores, puesto que la utilización de estos materiales en la Historia de la Educación, entre otras razones, contribuyen a fijar y ordenar los conocimientos de esta materia. Uno de los rasgos definitorios de la extensión de la Historia de la Pedagogía o de la Educación a partir de mediados de los años noventa del siglo XX, será la generalización de las historias regionales como disciplinas particulares. Será un periodo de diversidad, diferencia, autonomía universitaria, así como autonomía docente.

En el segundo estudio, titulado «Andanzas de la Teoría de la Educación (vistas, hechas y contadas por un alumno de Salamanca)», el profesor Ángel García del Dujo se ocupa del análisis de esta disciplina que integra el campo científico de la Pedagogía. Su propósito es proporcionar una visión de lo que hoy es y para qué sirve la Teoría de la Educación. Todo ello, sin dejar de hacer una referencia al pasado, con el objetivo de que ésta sea útil para comprender cómo se ha ido configurando y desarrollando hasta alcanzar el estado que hoy presenta. El autor, que conoció esta disciplina cuando estaba dando sus primeros pasos en la universidad española en general, trata de mostrar una Teoría de la Educación viva, hecha por mucha gente, esfuerzo y trabajo, y no una materia neutra, aséptica que nace y se desarrolla en las corrientes de pensamiento y metodológicas desinteresadas. Tenemos que tener presente que las disciplinas no surgen por generación espontánea. Gracias a los órganos de comunicación y expresión de esta materia, se ha puesto de manifiesto cómo la investigación ha logrado identificar y desarrollar espacios concretos de reflexión dentro del campo disciplinar de la Teoría de la Educación.

«La Educación Comparada: consolidación de un espacio del saber pedagógico», conforma el tercero de los ensayos de esta obra. En él, la profesora Clementina García Crespo nos presenta un análisis detallado y

sistemático de esta disciplina en un momento donde no existe demasiado consenso en torno al estado en el que se encuentra esta materia. Algunos piensan que se está en un momento de retroceso o estancamiento, mientras que muchos tienen opiniones contrarias a estos planteamientos, puesto que la situación actual de la Educación Comparada se podría calificar de afianzamiento de este saber pedagógico. La autora justifica este planteamiento desde una doble perspectiva que integra los dos principales campos que delimitan la vida académica: docencia e investigación. Desde el punto de vista docente, la enseñanza de la Educación Comparada en nuestro país se inició en Barcelona, y más concretamente en el Instituto de Pedagogía Comparada y la Escuela de Pedagogía Comparada en los años 1964 y 1966, existiendo dos momentos claves en la expansión de su docencia: Planes de Estudio de 1979 y la LRU de 1983. En el plano de la investigación se presta especial atención a las Tesis Doctorales, publicaciones, congresos, simposios y reuniones científicas en esta materia desarrolladas, que contribuyen de manera notoria al afianzamiento de esta disciplina pedagógica.

Manuel de Puellas Benítez en su aportación realiza una reflexión en torno a «La Política de la Educación como disciplina académica: ayer y hoy». Esta disciplina que se puede calificar como joven, puesto que en España su incorporación al currículum se produce en los años setenta del pasado siglo XX, nace en el seno de la ciencia política, adopta sus enfoques, aparato categorial y paradigmas, lo que explica en parte los problemas metodológicos y epistemológicos que esta materia presenta para conseguir su consolidación académica. Uno de los primeros obstáculos con los que se encuentra cualquier disciplina a la hora de realizar su nacimiento dentro de las ciencias sociales se halla en el lenguaje que todas ellas utilizan, ya que se trata de escoger entre un lenguaje común, accesible a todos, y un lenguaje más técnico. Dentro de los problemas epistemológicos de la Política de la Educación, destaca la polisemia de la voz política, esto es, la política educativa como actividad concreta, y la política de la educación como conocimiento

de esa actividad. En los años ochenta la ciencia política y la política de la educación comenzaron a recorrer trayectos diferentes, empezando esta última a adoptar enfoques multidisciplinarios. Según el autor, los campos de conocimiento objeto de estudio de esta disciplina pasarían por el análisis de los valores, los actores, las instituciones educativas, el currículum, las políticas educativas, así como los niveles supranacionales de decisión que conformarían e integrarían su nervio básico.

La profesora María Clemente Linuesa en su estudio referido a la «Didáctica y currículum en los estudios de Pedagogía», ofrece un recorrido por uno de los campos de estudio que evoluciona continuamente: la didáctica. Esta disciplina junto con el currículum surgen de realidades educativas diferentes, las cuales se han visto condicionadas a partir de fuentes teóricas que las han ido conformando. El ensayo analiza el proceso mediante el cual la didáctica recibe la influencia de diversos movimientos y modelos. De esta forma, va a impregnarse de los llamados modelos tecnológicos del currículum, centrados éstos en la planificación y en la formación continua del profesorado. En cuanto a los planes de estudio, se abordan las denominadas didácticas especiales y mediante la pedagogía por objetivos se introduce una nueva idea didáctica: el Modelo Curricular. Se aborda por último el cambio terminológico ocurrido entre conceptos como la didáctica y teoría del currículum, explicando temáticas como la irrupción y evolución del concepto de currículum desde tres puntos de vista, como son: terminológicamente y desde una perspectiva amplia, desde la aportación bibliográfica anglosajona y desde el papel desempeñado por la administración en la difusión del concepto de currículum.

María del Carmen Ortiz González en su artículo «De la Pedagogía Terapéutica a la Educación Especial (desde la óptica profesional)» aborda la temática de las personas con discapacidad y los conceptos de Pedagogía Terapéutica y su misión formativa en el aprendizaje de los comportamientos sociales. La autora analiza el proceso histórico de esta ciencia subsidiaria de la Pedagogía, la

Medicina y la Psicología en el ámbito español, exponiendo además sus experiencias personales. Se realiza un recorrido por los diferentes hitos o momentos, así como las instituciones implicadas en esta materia en España, como son el Instituto Nacional de Pedagogía Terapéutica y los Centros de Educación Especial, donde se inician los trabajos en equipo de médicos, psicólogos, educadores y asistentes sociales en un nuevo método de hacer científico en esta especialidad y disciplina. De esta forma describe de primera mano las experiencias y aportaciones del Sanatorio Psiquiátrico de Salamanca, la creación de la Asociación de Profesores de Pedagogía Terapéutica y la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación. En un segundo apartado, se analiza el devenir y problemática de la Educación Especial y la integración escolar, considerando particularmente la llegada e implantación de nuevas nociones y experiencias como filosofía de la integración escolar, la normalización, del concepto optimista de la educación. La implantación y aplicación del Plan Nacional de Educación Especial va a constituir otro de los momentos a considerar especialmente en este proceso histórico. La relación entre Universidad y Educación Especial es otro de los puntos desarrollados en esta exposición, así como el avance que supuso la utilización dentro de la reforma educativa de aquellos aspectos tendentes a la atención a la diversidad y la inclusión. El ensayo concluye con un planteamiento sobre las perspectivas que se abren en el nuevo milenio en este campo educativo y la aplicación de políticas sociales e inclusivas.

«La formación de profesores, elemento transversal en los estudios de Ciencias de la Educación» es el título de la aportación del profesor Leoncio Vega Gil, en la que nos presenta el devenir histórico de las relaciones académicas entre la formación de maestros y las ciencias de la educación. El autor sostiene la tesis de que esas relaciones académicas vienen filtradas por una historia de encuentros y desencuentros, de lucha entre la teoría y la práctica, tratando de verificarla a lo largo de su estudio. Para ello, en primer lugar se centra en el análisis de los modelos académicos de la formación de maestros y

las ciencias de la educación, para posteriormente ocuparse de las características y los rasgos definitorios de la relación académica existente entre ambas, una vez examinado el carácter universitario de los modelos de formación de docentes. Desde el punto de vista de los docentes de la formación de maestros se pone especial énfasis en su identidad curricular culturalista, menosprecio de la perspectiva pedagógica de los contenidos, así como la inercia metodológica. Los estudios de magisterio desde el ámbito de las ciencias de la educación son considerados como técnicos, culturalistas y, por tanto, poco universitarios.

El libro concluye con la contribución de Eugenio Otero Urtaza, sobre «Manuel Bartolomé Cossío en el contexto de la pedagogía europea». El autor, en su ensayo, nos sumerge en el estudio de algunos de los aspectos más destacables de las relaciones que Cossío mantuvo con los principales focos de la pedagogía europea, los cuales tendrán incidencia en la configuración de su pensamiento educativo. Estos contactos se pondrán de manifiesto a través de los viajes que este ilustre pedagogo español realizó por diversos países europeos para analizar *in situ* las renovadoras prácticas pedagógicas que se estaban llevando a cabo. Toda la rica e interesante información compilada fue útil para aplicar las innovaciones que veía en los países visitados a la educación española. Esta recopilación tuvo mucho que ver con el estilo educativo que fue perfilándose en la Institución Libre de Enseñanza, cuyas prácticas educativas poseen unos valores complicados de encontrar en otros centros de reforma e innovación, coetáneos del fundado en Madrid por Giner de los Ríos.

Finalmente, podemos afirmar que esta interesante reflexión crítica y análisis constructivo y actualizado de las disciplinas más importantes que integran el campo de la Pedagogía es de gran utilidad para la preparación de maestros, profesores de distintos niveles educativos, especialistas en el ámbito de la pedagogía, la educación y ciudadanos en general interesados en conocer de primera mano los procesos de formación de la sociedad española. La perspectiva de

futuro se presenta inevitablemente centrada en los esfuerzos de construcción de un proyecto tan impreciso, como es el Espacio Europeo de Educación Superior, donde las disciplinas pedagógicas deberán estar presentes tanto en estudios de grado como de posgrado.

FRANCISCO JOSÉ REBORDINOS
HERNANDO